

Zona boscosa de es Cap de Barbaria, donde Medio Ambiente quiere evitar una explosión de la población de procesionaria mediante la fumigación. CARMELO CONVALIA

Plantean fumigar en Formentera ante el avance de la procesionaria

► El Servicio de Sanidad Forestal balear recomienda adoptar la medida debido al incremento registrado por la plaga durante este año ► También aconseja que se fumigue contra la oruga del pino en el Parque Natural de ses Salines

JOSÉ MIGUEL L. ROMERO EIVISSA

■ La conselleria balear de Agricultura, Medio Ambiente y Territorio baraja fumigar por primera vez los bosques de pinos carrascos de Formentera para controlar la procesionaria (*Thaumetopoea pityocampa*) debido al notable incremento de esta plaga detectado durante el último año. Luis Núñez, jefe del servicio de Sanidad Forestal de la dirección general de Medio Natural balear, ha llegado a la conclusión de que esa es la medida que hay que adoptar en estos momentos ante el panorama que reflejan los datos de los últimos controles efectuados en esa isla, en donde, por primera vez, se han detectado más mariposas nocturnas (uno de los estadios de la procesionaria) que en Eivissa. Lo preocupante es que la masa forestal formenterense es diez veces inferior a la ibicenca: en Eivissa hay 25.088 hectáreas y en Formentera 2.442 hectáreas de bosques.

«En 2011, gracias a los tratamientos, hemos logrado en Eivissa rebajar las capturas de mariposas,

853 hasta el momento. Pero en Formentera, a fecha de hoy, hay 1.329 capturas. Esa cifra refleja un problema potencial en esa isla», señala el jefe de Sanidad Forestal, que advierte de que el de la pitiusa menor «es similar al foco de Cala Mestella del año 2003». Aquel año sonaron todas las alarmas al detectarse una significativa proliferación de ese insecto defoliador (se come las acículas de los pinos): «Conseguimos controlarlo gracias a tres tratamientos seguidos e incluso reducirlo a los mínimos», recuerda Núñez.

103 bolsones en Formentera

En Cala Mestella cortaron aquel año 329 bolsones de orugas, otra de las fases que atraviesa la plaga. El responsable forestal da otro dato que refleja la importancia del problema que se atraviesa en Formentera en la actualidad: en 2010 encontraron y cortaron 103 bolsones solo en Cap de Barbaria, donde se halla el mayor foco, aunque también se han encontrado en la Mola. «La población de estas islas no ha visto todavía una oruga, y pocos

LAS CLAVES

TRAS LA ORUGA

1975: la oruga llega a los bosques de Eivissa

► En 1975 se detectó por primera vez la procesionaria en un bosque de Cala Vedella. Se cortaron 28 bolsos llenos de orugas, y 19 vacías.

2007: primeras trampas en Formentera

► El 2 de agosto de 2007 se colocaron 30 trampas de feromonas en s'Estufador (la Mola), el punto más alejado de Eivissa. Aquel año se detectaron 390. En 2011, de momento ya han caído 1.329.

bolsones. Pero en Formentera, este año, si hace frío, se verán bolsones. Intentaremos mandar allí a gente a cortarlos y quemarlos. Esta vez sí se verán», augura Núñez.

El jefe del servicio de Sanidad Forestal no cree que la plaga de es Cap de Barbaria proceda de los árboles replantados en esa zona, sino de los

que, al parecer, un particular trajo de la Península. Núñez explica que el contagio ha sido posible porque hasta 2009 «la UE incluía a las Pitiusas como zona protegida (ZP), de manera que cualquier pino que llegaba a la isla sin pasaporte fitosanitario se podía quemar. Y se quemaron muchos. Pero a partir de 2009 quitaron esa protección».

La presencia de la procesionaria del pino se detectó en Formentera en el año 2007: «Estoy seguro de que había antes, pero no me dejaban controlarlo. En 2007 se pidió permiso a todo el mundo y se colocaron 40 trampas que detectaron su presencia. Ha ido evolucionando», afirma Luis Núñez. La evolución se aprecia esencialmente en las cifras de mariposas que caen en las bolsas de feromona: «En 2010 hubo 1.488 capturas en toda Eivissa y 1.243 en Formentera. Pero en 2007 se registraron 9.351 capturas en Eivissa. Es decir, los tratamientos que hemos hecho han conseguido reducir esa población a niveles bajos. Pero en Formentera han aumentado porque nunca se ha tratado».

El plan para combatir la procesionaria se inició en 2008 y concluye este año. Núñez anuncia, de momento, una prórroga del plan, que incluye una novedad: «Ya se la he pasado al conseller de Medio Ambiente para que apruebe una posible actuación [fumigación] en Formentera», indica.

Reticencias en ses Salines

Y no solo allí, también en el Parque Natural de ses Salines. Precisamente, la pasada semana los apicultores pitiusos se quejaban de que no se fumigaba allí pese a que en los controles se había detectado una inquietante presencia de *Thaumetopoea pityocampa*. ¿Por qué allí no y en otros lugares sí?, se preguntaba Anna Ribas, portavoz de los criadores de abejas. «Es verdad -reconoce Luis Núñez- que la directora del Parque Natural [Paula Goberna] no está muy de acuerdo con estas actuaciones [las fumigaciones]. Se ha fumigado allí, pero no en los últimos años, sino antes de la publicación del Plan 2008-2011», admite.



Luis Núñez: «No hacemos las cosas al tuntún, sino por cuestiones técnicas. Yo soy un técnico muy técnico»

Las capturas en Formentera (1.329) superan este año las de Eivissa (853), aunque la masa forestal es diez veces menor

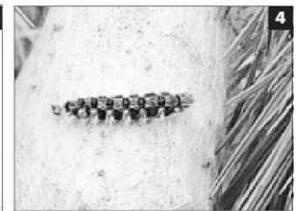
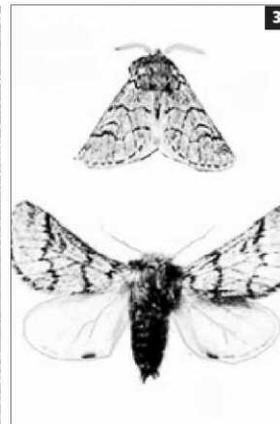
Núñez asegura que a comienzos de esta semana redactó una carta al respecto para la directora del Parque Natural: «Le explico que se están incrementando los niveles de población [de procesionaria del pino] allí y que tenemos que pensar que para el Plan 2012-2016 hay que cambiar de estrategia».

Nivel 3: punto de no retorno

Pese a las críticas de los apicultores (que surgen cada año en cuanto comienzan las fumigaciones aéreas), Núñez defiende que se siga rociando los bosques costeros del este de la isla con *Bacillus thuringiensis var. kurstaki* y con diflubenzurón (el primero, biológico, y el otro, sintetizado químicamente) porque ha sido la única manera de «mantener a raya» la plaga. Los criadores de abejas ibicencos tampoco entienden que se actúe con un nivel cero de la plaga, cuando se recomienda fumigar cuando alcanza el nivel 3: «Hay cinco niveles: de 0 a 5. Tratar el nivel 4 y 5 es absurdo. Por eso se habla de tratar el nivel 3. En Eivissa, gracias a los tratamientos hechos desde 1976, la tenemos a raya y, efectivamente, está a nivel 0. Pero el objetivo en esta isla es mantener la población en niveles ínfimos para que no salte a un nivel 2 o 3. En un nivel 3 ya sería como Mallorca y Menorca, sería un punto de no retorno, incontrolable», detalla el técnico. «Aquí aplicamos otro criterio: donde hay más capturas, tratamos para mantenerla a raya», sostiene.

«No hacemos las cosas al tuntún, sino por cuestiones técnicas. Yo soy un técnico muy técnico». Es la replica de Núñez a las insinuaciones de los apicultores, por ejemplo, que la fumigación es un gasto innecesario pues la propia naturaleza se regula, para lo cual los criadores echan mano de un estudio elaborado por tres científicos de la Universidad de Granada: «¿Y por qué no han pensado que el control que hay ahora es gracias a las actuaciones que hacemos desde 1976, a los tratamientos y a la colocación de los 2.000 controles de feromonas que tienen incluso gps, a los nidos para aves insectívoras y murciélagos? Gracias a todos esos trabajos se ha ido controlando», subraya el jefe de Sanidad de los bosques baleares.

El «técnico muy técnico» insiste en que la intervención en Cala Messtella en 2003 fue crucial: «Me empuñé mucho en ese momento. Y no me meto en política, pero aquel año la conselleria de Medio Ambiente la llevaba un grupo político [Els Verds, con Margalida Rosselló al frente] que no estaba muy de acuerdo con esos tratamientos, pero conseguí convencerles. Les advertí de que si no fumigábamos ese año se dispararía como en Mallorca o en Menorca. Y gracias a eso se paró», recuerda.



► **LA PROCESIONARIA** «es imposible de erradicar», advierte Luis Núñez. «Lo que intentamos es tenerla en niveles bajos, muy bajos» mediante la fumigación y otros métodos. **1** Bosque de pinos de la zona de ses Salines, donde el Servicio de Sanidad Forestal considera que hay que volver a fumigar debido al incremento de la presencia de la procesionaria durante los últimos años. **2** Vaso que contiene feromonas colocado por la conselleria balear de Medio Ambiente en un pinar ibicenco para atraer al insecto. **3** PABLO RIVAS **4** Mariposa macho (arriba) y hembra (abajo) de la 'Thaumetopoea pityocampa', que posteriormente se convertirán en orugas. **5** LUIS NÚÑEZ **6** Ejemplar de oruga procesionaria tras salir de un bolsón de un pino carrasco balear. **7** LUIS NÚÑEZ **8** Bolsón de orugas procesionaria. De estos fueron arrancados y destruidos 103 en Formentera durante el pasado año y los técnicos de la conselleria balear de Medio Ambiente advierten de que este invierno es probable que haya muchos más, pues se ha incrementado el número de capturas de mariposas, sobre todo en es Cap de Barbaria. **9** LUIS NÚÑEZ